

EL VERDADERO SIGNIFICADO DE CRECER

¿Cuántos de ustedes entraron al politécnico porque realmente querían estudiar un técnico?

¿Cuántos están aquí porque sus padres los obligaron?

¿Cuántos entraron por curiosidad? Algo así como, ¿Qué es lo peor que me puede pasar en un politécnico?

Y por último, ¿Cuántos todavía no saben qué están haciendo aquí?

Lamentablemente, esto es una realidad, porque yo también pasé por eso. Yo y muchos de 6to. Por eso yo considero que es algo completamente normal.

Que al entrar aquí, el primer día de clases, no tendremos un plan perfecto. Nuestro futuro aún es incierto para algunos de 6to, incluso cuando ya podemos ver el final, la cual es en unas semanas.

Porque seamos sinceros, ¿ustedes creen que si nos hubiesen advertido que el camino sería difícil, que venir aquí nos llevaría a hacer tantos sacrificios, hubiésemos venido? ¿Quiénes se hubiesen atrevido? Sean sinceros.

La verdad es que yo no me atrevería, al menos mi versión de hace unos años atrás. Porque aunque quizá ahora no nos demos cuenta, hay decisiones que entendemos días, meses, años después... no el día que las tomamos. Y crecer, muchas veces, implica aprender cosas por ti mismo que nadie te explicó antes.

A veces el lugar donde menos queremos estar, termina siendo el que más nos transforma. Y es irónico porque muchas veces queremos que la vida siga exactamente los planes que hicimos, cuando los planes de Dios son perfectos y mejores.

Muchos entramos diciendo: “esto es solo un politécnico”, “solo son tres años”, pero un mes después ya estábamos preguntándonos: ¿Qué estoy haciendo aquí?

Alguien una vez me dijo, lo más importante no es como empiezas, es como terminas... Porque no todos los caminos empiezan con pasión, algunos empiezan por obligación, pero terminan con propósito.

Por eso, yo te hago la invitación, a ti que estás leyendo esto... aprovecha cada momento.

Porque ahora parece largo, pesado, parece difícil... pero un día vas a mirar atrás y te darás cuenta de que pasó más rápido de lo que imaginabas.

Muy probablemente habrán momentos en los que creas que no puedes, donde quizás te falte el ánimo o digas que la carrera es muy difícil. Todos también lo pensamos, incluso yo. Pero si algo he aprendido es que somos más capaces de lo que creemos. Cada uno de nosotros tiene un tremendo potencial que simplemente debe ser explotado.

No vivas estos años pensando en la meta, en pensar que llegar al último grado será más emocionante o liberador. Disfruta el proceso, los momentos simples... porque un día serán simplemente ecos de nostalgia.

Algún día tú estarás aquí, donde estoy yo. Y ese día entenderás algo muy importante: cada esfuerzo, cada madrugada estudiando y cada reto... habrá valido la pena.

A mis queridos compañeros de 6to, que ya vivieron esta aventura, gracias por no rendirse. Por hoy ser historias de esfuerzo y de sacrificio.

Definitivamente, no entramos iguales, y definitivamente, no salimos iguales.

Entramos siendo estudiantes llenos de dudas, de miedos, de muchos “no puedo”, con muchas limitaciones, y hoy, que al alzar los ojos podemos ver la meta en frente, nos damos cuenta que el verdadero logro no es terminar el politécnico, es darnos cuenta que este no es el final de una etapa, es el comienzo de todo lo que ahora sabemos que podemos lograr.

En estos años no solo aprendimos lo difícil que es pasarle un examen de matemáticas a Evelin o a Carlos, porque al final, lo que recordaremos no son las calificaciones, son los momentos.

Esos momentos donde nos damos cuenta que reírnos en medio de estrés, exámenes y presión, también es una fortaleza.

Porque, a ver, ¿Se han puesto a pensar que un día entraremos por esas puertas una última vez? ¿Qué algún día recordaremos estos pasillos y entenderemos que aquí dejamos una gran parte de nuestra historia? Que dentro de algunos años diremos, ¿te acuerdas cuando estábamos en el politécnico? Y entonces sentiremos la nostalgia.

Ese sentimiento que a veces nos da cuando pensamos en algo que sin darnos cuenta nos hizo bien, que en su momento fue algo especial... pero también la nostalgia es cuestión y arrepentimiento, donde nos preguntamos:

¿Por qué no fui mejor?, ¿Por qué no estudié más? ¿Por qué no lo disfruté más? Es triste echar esos momentos de menos sabiendo que pudimos ser mejores, que pudimos dar más.

Todos nos dicen siempre “la vida se trata de etapas”, pero no nos dicen que cada etapa llega con retos, aprendizajes y personas que sin darnos cuenta, dejan huellas en nuestra historia. Son esas etapas las que nos transforman hasta convertirnos en la persona que estamos destinados a ser.

Y ya que dicen que crecer es aprender a soltar. Soltar lugares, rutinas, personas.. y hasta versiones de nosotros mismos. En unas semanas, soltamos este politécnico, pero no lo dejamos atrás, lo llevamos con nosotros en todo lo que seremos mañana.

Porque soltar no significa olvidar, significa agradecer lo vivido y atreverse a seguir.

Así que, querido lector, aunque mañana cada uno tome su camino, siempre habrá algo que nos una: que crecimos juntos... y eso es algo que nadie nunca nos podrá arrebatarnos.

Hoy afirmamos con certeza que gracias a esas etapas, esos exámenes y todas las experiencias vividas, Somos Esfuerzo, Dedicación y Éxito.

Gracias por leer.

Att: Raycelis Ramírez

Promo SEDEX 2026